Sale PERINOLA y dos ladrones con ella. Ladroncillos, rateros para poco que andáis con la Justicia a «quarda el coco», pues en tomando un dátil o un confite jugáis a salta tú y al escondite y dejándoos cazar como ratones echáis la bendición con los talones y a bien librar a vista de la gente lleváis a cuestas tanto impertinente después que al son de un bárbaro instrumento cantáis en medio del mayor tormento. ¿Oíd a Caco? Con basquiña y tocas por el agua de Dios que me provocas a risa, Perinola. ¿De qué sirve envasar tanta parola, si llevas al primero desatino subida en mohíno y apeada de un potro docientos priscos uno mejor que otro? Y todos los muchachos de la villa para cortar tu infame colerilla sin ser solicitados ni pedidos te dieron más naranjas que llovidas. Con eso más me animas, ¿a una dama no suelen darla limas? El negártelo fuera barbarismo. ¿Pues naranjas y limas no es lo mismo? Vamos ahora a lo que hace al caso. Una venta ha de haber en este paso, cuyo simple ventero es esclavo fiel de su dinero, el cual siempre trae en brazos con aliño un talego fajado como niño a quien dice requiebros como un loco y este le he de quitar o podré poco si me ayudan los dos. Gracia has tenido, hasta morir contigo. Aqueso pido, pero ya hemos llegado. Tengan cuenta con qué linda invención entro en la venta. (Cantan. Saca delante un avantal unos cencerros y campanillas tocándolas.) Hoy se ha muerto un ventero, grajos comen dél porque pague con esto lo que dio a comer iArre, pardo! iArre, mohíno! Hola, quitad esas piedras que va cojeando el rocio. iAh de casa! iAh de la venta! ¿Esta es venta o es convento, que tan temprano la cierran? iAh, venterillo borracho,

```
mirad que se aqua la recua!
iÀbrenos aquí!
¿Quién es?
Una compañía entera
de representantes.
Bueno.
¿Y adónde van?
A Ginebra
Abre aquí.
Con menos voces
que so enfermo de cabeza.
(Asómase con una sábana y luz y un talego envuelto como niño.)
¿Qué nos querrán tan de noche,
que son ya las siete y media?
¿Qué hemos de querer? Cenar,
dormir hasta que amanezca
y dar cebada al ganado.
¿Cuántos vienen?
Veinte o treinta.
¿Con criados?
Con criados.
¿Y con hembras?
Y con hembras.
¿Traen músicos?
Claro está.
¿Y guitarras?
Lindas piezas.
Pues vuelvan a la mañana,
que ahora es tarde para fiestas.
iCuerpo de Dios con el hombre!
Baja aquí, cuero.
¿Otra vuelta?
¿Ahí se están todavía?
¿Hay tal sorna? Ábrenos, bestia.
¿Pagaránmelo?
Muy bien.
¿En plata?
En linda moneda.
¿Quién es la autora?
Yo soy.
¿Y el autor?
Es Rosa.
Y seca.
¿Haránme mal?
Ni por lumbre.
¿Iránse presto?
Por fuerza.
Pues adiós, que estoy desnudo
y hace un aire que penetra.
¿Hay tal sorna? ¡Vive Cristo
que he de quebrarle las puertas!
No den golpes. ¿Soy yo sordo?
¿Olvidan que no son bestias?
iAy mi niño, y qué de Herodes!
```

iMucho harán si nos degüellan! Buenas noches, sor güésped. Con vos ya no serán buenas. ¿Cría, qüésped? Lindo niño. ¿Cúyo es? ¿Aquí no entra lo de "mío y de vustedes", que yo no quiero que sea. Déme, le tendré en los brazos mientras va a quisar la cena. No señora, no ando yo tras de que nadie lo tenga. ¿Pues cómo ha de dar recado? Poniéndolo en su pollera que yo, si me crucifica, no he de hacer del niño ausencia. ¿No es callado? Callado es. mas callando me desvela. Pidan vustedes ahora, que en ponérselo en la mesa en la casa y [una palabra ilegible] no hago tanta diligencia. (Sácalos.) Los manteles. Aquí están. Panecillos. Ya están fuera. Cuchillos. Velos ahí. Platos. Y de Talavera. Tráiganos una ensalada. Traída está, buena y fresca. ¿Habrá algunos orejones? Secos los tengo. Pues vengan. Velos ahí. iMentecato! ¿Estás loco?... Espera. iVive Dios si no mirara! Si no mirara, cayera Pues si me pide orejones y los doy ¿de qué se queja? ¿Habrá una polla cebada? La mitad darla pudiera. Tráigala, pues. Vela aquí. Esta es cebada. Mi reina, ¿si pide polla cebada, la cebada no es la media? Dura está la ganga, amigos,

Perinola, enternecella. No se aparta del dinero. Yo haré que se vaya fuera. iAh, güésped, vaya por vino! Aquí lo tiene más cerca. Una tortilla de güevos me haga. Hela aquí bien hecha. Espúlguela vuesasted y lo demás por mi cuenta. Nadie alumbre la invención. Pues vaya otra estratagema. Hágame un huevo estrellado. (Aparte.) Esto no tiene respuesta. Estrellado velo ahí y bien estrellado. iOh, pesia el simplón, el mentecato? iFuera! iDéjenme, no me tengan! Hagamos la cuenta, güésped, pues que se acabó la cena. Como venía sudando me he tullido, de manera que no puedo levantarme sin ayuda. Oh, qué buena la tengo yo. Vuelvasé. ¿Qué haces, hombre? Lo que ordena. ¿No dice que necesita de una ayuda? Sí, mas no de esa. ¿Estás loco? Estése quedo que le va la vida en ella. Baste la burla, ensayemos los autos para las fiestas que hemos de hacer en la corte. Yo no sé de qué manera, si el que hace el amor divino queda malo en la otra venta. Yo lo haré, si me lo pagan. ¿Representáis? iBuena es esa! ¿Pues no haré yo los Juan Ranas en su compañía mesma? ¿No me conocen? ¿Vos sois? ¿Pues por qué os quitasteis de ella? Señor, yo tuve unos pulsos Impulsos. De her penitencia y me he recogido a ser

ventero en Sierra Morena. Dios os lo lleve adelante. Ensayen, ¿a qué se espera? Poneos aquestas insinias. (Pónenle un bonete colorado de moro, muy alto, y una venda en los ojos y unas alas y una ballesta y un virote, y quítanle el sayo y queda en camisa.) Con el virote y ballesta más parezco cuadrillero que Amor divino. Esta venda os ha de vendar los ojos. iBueno, para que no vea! Es forzoso. Si es forzoso, porque padezca fuerza mi niño venga conmigo. No podrá ser porque vuela al cielo el Amor divino. Pues yo, con vuestra licencia no quiero volar al cielo, si el niño queda en la tierra. Tomadle, que eso no importa. Sí importa, iqué impertinencia! Subíos con ese banco y atención que el auto empieza. ¿Qué pretendes, rey judío, degollar con brazo impío cuantos niños ven la luz? Pues juro a Dios y a esta cruz que no degollará el mío. iAlto! El auto es acabado, no quiero auto que degüella. Acabad, que eso es burlando. iOigan, que no era de veras! Vuélvome a subir. Mirad que en una apariencia habéis de volar. Haced205 como que voláis. Pues sea muy segura la tramoya, no demos con todo en tierra que soy un ángel muy novicio. Eso corre por mi cuenta. Que no corra por la mía es el caso. Empiezo. Empieza. Amor divino, da un vuelo que llegues con él al cielo sin parar en las posadas. ¿Hágolo bien, camaradas? Lindamente. Soy un mochuelo,

muy alto debo de estar porque hace un aire que hiela. Mucho se me acerca el sol, ihideputa y cómo quema! Debe de querer llover, ya llovizna. ¿Mas que fuera si llegáramos al cielo hechos una sopa mesma? (Cantan.) El amor ha llegado, salid porteros, recibirle tocando los instrumentos. iQué música celestial! Ya hemos llegado. Llamemos. ¿Ah del cielo? ¡Jesucristo, que pensándome ir al cielo erré el camino y volando vine a dar en los infiernos! Figura, esta no os invía sino por la del talego. Esa vo la tengo allá. Por vida vuestra, escudero, que me la tratéis muy bien pues me cuesta mi dinero. Yo cuidaré siempre de ella. Lo peor que tiene es eso, que lloraré yo el cuidado v ella os hará los pucheros. Venterico de Sierra Morena destierra la pena que así te condena a estar sin sosiego, que si sientes su triste desvío ahí te le invío aunque algo vacío tu niño talego, lego, lego, lego. (Repiten desde "que si sientes su triste desvío, / ahí te le invío".) Ni le quiero vacío ni lleno, ni malo ni bueno, que hallándome ajeno de tal barahúnda podré, armado con una corteza de aquesta aspereza de pies a cabeza, pegarte con una tunda, tunda, tunda. (Repiten desde "que si sientes su triste desvío".) El talego es mi hijo preciado, pues yo le he criado. Mi hijo es dotado aunque él lo rehúsa.

Mío es el muchacho. Callemos, que si hacen extremos sobre eso tendremos cruel garatusa, tusa, tusa, tusa, tusa. (Repiten, etc.) Este mi taleguito parece, madre, motilón de convento con tantos padres. (Repiten.)